

La revolución del mundo formativo no se detiene

Los expertos estiman que herramientas tecnológicas como la inteligencia artificial o la realidad virtual están llamadas a desempeñar un papel decisivo en las aulas

PATRICIA LOZANO

La pandemia del Covid-19 cambió por completo nuestra manera de ver el mundo y aceleró una serie de cambios digitales que ya se venían produciendo. También, en el ámbito de la formación.

En 1995, en España solo existía una universidad *online*, la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Casi 30 años después, el *elearning* ha revolucionado los métodos educativos tradicionales hasta el punto de que, según *Re-*

search and Markets, se prevé que su mercado alcance los 325.000 millones de dólares (unos 300.000 millones de euros) en el año 2025.

“Las herramientas tecnológicas llevaban tiempo activas. Sin embargo, desde la pandemia se han convertido en las ideales para dar clase. Hemos visto una dependencia total de la videoconferencia o de las clases en directo y cómo las pizarras *web* colaborativas se han convertido en una forma de generar grupos de trabajo dentro de

las aulas virtuales”, explica Fabiola Pérez, CEO y cofundadora de Mioti Tech & Business School. Incluso, ya hay algunos *software* “que analizan las expresiones y los puntos de mirada de los alumnos para ver si están atendiendo y comprendiendo al profesor”, continúa esta experta.

PERSONALIZACIÓN. La tecnología digital también ha posibilitado el acceso a un sinfín de contenidos. Eso es lo que ofrece la *edtech* española Odilo, conocida entre como *el Netflix de la educación*.

En su informe *Tendencias de aprendizaje 2023*, analiza las claves que acelerarán la transformación digital en la educación durante este año. “Las principales pasan por la implementación de soluciones como la inteligencia artificial y las realidades aumentada y virtual, y con el acceso a contenidos y fuentes de información de mayor calidad”, señala Alberto Abel, portavoz de Odilo.

Según el citado informe, los sistemas basados en inteligencia artificial serán utilizados cada vez más co-

mo parte del proceso de enseñanza, ya que permiten ofrecer una formación personalizada y realizar un seguimiento de la evolución del alumno. “Un programa de formación impulsado por inteligencia artificial permite que sea adaptable, es decir, el contenido se modifica para adaptarse a las necesidades de cada estudiante”, explica José Ramón Cobo, decano de Innovación y Digitalización de ESCP Business School. Una de las herramientas más punteras que actualmente utiliza esta tecnología es Chat GPT, capaz de mantener conversaciones y responder preguntas bien estructuradas.

Por su parte, las realidades virtual y aumentada permiten una mejor asimilación del contenido al plantear escenarios prácticos y simulaciones de la realidad. “Esta tecnología está teniendo un gran impacto en la formación profesional”, apunta Abel.

Lo confirma Manuel Gazapo, director de Relaciones Institucionales de Universae, centro educativo *online* de FP que integra “tecnología inmersiva 360 grados y simuladores en tres dimensiones que representan los escenarios que se encontrará el alumno cuando se incorpore al mundo laboral”.

ÁMBITO ESCOLAR. Las nuevas tecnologías también están siendo el motor de los colegios, que siguen avanzando hacia un modelo híbrido: desde la introducción de dispositivos electrónicos como *Chromebooks* y pizarras digitales, hasta plataformas que establecen una conexión directa entre profesores y padres.

También hay programas educativos que permiten crear itinerarios gamificados. “La posibilidad de aprender aritmética o álgebra a través de *Minecraft* es ya una realidad. Otras plataformas como Kahoot –que permiten idear concursos– están integradas en los centros para hacer más dinámico el aprendizaje”, argumenta Felix Ohswald, CEO y cofundador de la plataforma *online* GoStudent, quien asegura que estas herramientas favorecen la creatividad, el autoaprendizaje y el pensamiento crítico.

Según el primer *Informe de la Educación de GoStudent*, la penetración de los sistemas de aprendizaje personalizado en los colegios españoles es del 23%, solo por detrás de Holanda. Padres y madres son quienes mejor opinión tienen de la inteligencia artificial: el 55% ve con buenos ojos que participe en la educación de sus hijos. 

